

**CON MUCHA CARA /** «Mi armario es más grande que el de mi mujer» / «Si los locos son los soñadores, entonces estoy loco» / «No quiero saber nada de crisis» / «Es fácil hacerle un disco a Bisbal, lo difícil es enfrentarse a artistas que no cantan» / «Madrid es el centro de la música en España» / «No compondría para alguien que no se tomara en serio la música»

**PABLO PINILLA / PRODUCTOR MUSICAL**

## «España será un país sin artistas»

BEATRIZ PULIDO

Su vida profesional ha tenido todo menos una trayectoria regular. Ha ganado y perdido 100 veces y 100 veces lo ha vuelto a intentar. Es muy hablador y un aprendiz de la vida al que no le importa mojarse los zapatos. Creyó en artistas como David DeMaría, Modestia Aparte y Platón cuando nadie daba un duro por ellos. Pablo Pinilla lo cuenta todo en el libro *Treinta años de música*.

**Pregunta.**— ¿Es usted mitómano?

**Respuesta.**— Con la música sí, soy muy coleccionista. Tengo un museo de muñecos y de discos que tiene poca gente en España, pero no soy muy fan.

**P.**— Siempre lo digo, pero el coleccionismo es patológico.

**R.**— (Se ríe) Totalmente, me lo dice mi mujer. Pero bueno, soy un poco más metódico en el orden y en la limpieza. Si ves mi ropa alucinas. Hay tiendas que no lo tienen así.

**P.**— Tiene un pedazo de armario.

**R.**— Es más grande que el de mi mujer. Todo está ordenado por colores y tallas. Cada uno es como es. Hay gente que tiene todo tirado y le gusta esa locura en su vida.

**P.**— 30 años dedicándose a la música española. Se le puede a usted llamar superviviente.

**R.**— Sí, porque me ha pasado absolutamente de todo. Desde tener mi propio sello discográfico, hasta arruinarme o tener que emigrar a México para volver a empezar.

**P.**— Hay que estar un poco loco para soportar tanto *tiovivo*.

**R.**— Si a los locos los llamas soñadores, entonces sí que lo soy.

**P.**— ¿Aquel fallido primer intento de ser artista es un clavo o una espinita en su vida?

**R.**— Es una etapa más. Al principio fue una espinita no encauzar la carrera en solitario, pero yo soy una persona que mira siempre hacia delante.

**P.**— ¿En qué cree?

**R.**— Tengo 53 años y estoy en ese momento de desmitificación de todo. He dejado de creer en casi todo que no sea el ser humano, en su ilusión y en sus sueños.

**P.**— Victor Safranski decía que cuando uno deja de creer en Dios no tiene más remedio que creer en el hombre, entonces descubre que era más fácil creer en el hombre dando un rodeo a través de Dios.



El productor Pablo Pinilla, en el jardín de la SGAE. / SERGIO ENRÍQUEZ

### RETRATO

**Origen.** San Sebastián, 1957.

**Currículo.** «Tras terminar la carrera de Arquitectura le di el diploma a mi padre y empecé a dedicarme a la música». Ha producido más de un centenar de discos a artistas como Modestia Aparte, Rafa Martín, Sergio Rivero, Bustamante, Platón, David DeMaría y musicales, como el de Peter Pan y Aladín. Fue

vocalista del grupo Diseño en los años 80 y del 93 al 96 dirigió Disco Madison.

**Aficiones.** «Soy muy futbolero, pero no soy muy fanático y me encanta ir a comprar discos».

**Debilidades.** «Una buena canción y el sentimentalismo».

**Virtudes.** «El entusiasmo».

**Defectos.** «La cabezonería».

**R.**— Sí, a mí me ocurre algo parecido. Tiene que existir una fuerza o energía por ahí pero no creo en lo instituido para someter a las masas. Todos tenemos esas dos vocécitas que nos hablan.

**P.**— ¿Y a cuál escucha usted?

**R.**— Procuero escuchar a la buena, que la otra es muy rencorosa y genera dolores de estómago y otras enfermedades. Aquí estamos un rato, para qué malgastarlo con malos rollos.

**P.**— ¿Qué busca?

**R.**— Las generaciones han ido cambiando: mi abuelo le preguntaba a mi padre si había comido, mi padre me preguntaba a mí si había estudiado y yo le pregunto a mi hijo si es feliz.

**P.**— ¿Y él qué responde?

**R.**— Que sí. Falta saber lo que le preguntará él a los suyos.

**P.**— El futuro de la música española, ¿de qué color es?

**R.**— Mi profecía es que de aquí a 20 años España será un país sin artistas.

**P.**— Menudo agorero.

**R.**— Es que, entre los medios de comunicación que les han cerrado la puerta y los gobiernos de turno que no protegen al creador abriéndole la puerta para que su música llegue, no es difícil que esto ocurra.

**P.**— ¿A quién no compondría nunca una canción ni muerto?

**R.**— A alguien que no se tomara en serio el mundo de la música, como esta polémica que ha habido en Eurovisión...

«Soy un poco metódico en el orden y en la limpieza. Mi armario está ordenado por colores y tallas»

**P.**— O sea, a Karleme Marchante.

**R.**— Bueno no le pongo nombre, pero creo firmemente en aquello de zapatero a tus zapatos.

**P.**— Entonces explíqueme los discos que produjo a Miriam Díaz Aroca y Leticia Savater.

**R.**— Eran otros tiempos y aquellos eran encargos. De todo se aprende.

**P.**— Desde luego era todo un reto.

**R.**— Es que es fácil hacerle un disco a Bisbal o a Luis Miguel, pero lo difícil es enfrentarse a artistas que no cantan.

**P.**— Dicen que usted es exponente del *ñonostiarismo* musical, ¿no le preocupa?

**R.**— (Se ríe) Es un término que inventaron algunos críticos en los 80 en Donosti alrededor del movimiento punk. Parece que alguien nos encuadró ahí, pero no sé.

**P.**— Es usted de los que se lleva el trabajo a casa.

**R.**— Sí, eso lo sufre mi mujer. Mi casa es una especie de productora y es difícil separar una cosa de otra.

**P.**— Madrid, ¿qué le dio musicalmente?

**R.**— El ser cosmopolita, es el centro de la música en España.